



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

FUNDDAMENTOS

El pasado 14 de abril, a los 76 años de edad, nos dejó el compañero Diego Vergara. Un militante y luchador incansable de los derechos de los trabajadores y de los derechos humanos. Se afilió al Partido Comunista en el año 1960, cuando tenía 16 años, y se formó políticamente en la práctica, marchando en las calles, defendiendo los intereses de la clase trabajadora, bregando incansablemente por lograr una Patria Grande Latinoamericana unida y más justa. También se formó en la escuela de cuadros nacionales e internacionales del partido tanto en Cuba como en Rusia.

Obrero de Agua y Energía, fue delegado, junto a otros luchadores trabajadores clasistas del Sindicato de Luz y Fuerza de Río Negro y Neuquén.

El golpe de estado de 1976 lo encontró en la primera línea, luchando junto sus compañeros y compañeras por sus reivindicaciones. El despido fue la respuesta de la patronal. La militancia y la lucha por la reincorporación y por los derechos humanos, fue desde entonces su desvelo.

Con la recuperación de la democracia, ya en tiempos tempranos, fue uno de los compañeros más convencidos de la necesidad de unidad entre los que luchan por una Patria Grande en Latinoamérica y por la unidad del campo popular en Argentina. Hombre comprometido con la participación democrática, siendo candidato por el Partido Comunista (PC) a intendente en Cipolletti y a Gobernador de la provincia de Río Negro, como así también un activo militante de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) de la que formó parte de la Comisión Directiva de la provincia en distintas oportunidades como Secretario de Jubilados, Secretario de Interior, Vocal y al momento de su partida ocupaba el cargo de Secretario de Actas de la Regional Alto Valle Oeste.

Uno de sus compañeros lo recuerda con estas palabras. "Semblanza de Diego Vergara": El compañero/camarada Diego Vergara nos dejó el 14 de abril, en un acto típico de su humildad militante, en el medio de la locura de la pandemia, sin llamar la atención. No pudimos despedirlo yendo a su velorio o entierro, sólo nos quedó esa pena agria como una decepción de ya no poder verlo, llorándolo en la soledad de la cuarentena.

Un hombre luchador humilde y consecuente, con fuertes convicciones en su maestro Lenin que lo hizo por mucho tiempo militante del Partido Comunista desde muy joven, cuando era empleado de Agua y Energía. Que en la



Legislatura de la Provincia de Río Negro

dictadura lo llevó a quedar detenido en la comisaría de Cipolletti y perder su trabajo, por ir a reclamar por la libertad de otros dirigentes que fueron presos, por el sólo hecho de ser comunistas o militantes populares de otras organizaciones políticas o gremiales.

Lo conocí en 1987 como el amable amigo que nos facilitaba siempre el teléfono del partido Comunista, cada vez que teníamos que hacer gestiones para lxs compañerxs docentes, llamando a Roca o a Viedma. La casa del partido comunista estaba al lado de la seccional Cipolletti de la Unter, que funcionaba en un local alquilado en la calle Urquiza que no tenía teléfono, como no tenía casi nadie en esa época. Su cordialidad y paciencia era comparable a sus detallados análisis de la realidad que compartíamos en largas charlas, luego de hacer esas llamadas.

Luego nos tocó compartir mucho tiempo la militancia en la CTA, de la que participó ocupando diferentes cargos mientras fui primero secretario de comunicación y luego secretario general de la Central en Río Negro. Diego fue Vocal, Secretario de Jubiladxs y Secretario de Interior. Viajamos juntos por muchos lugares de la provincia, a los congresos de Mar del Plata, Jujuy, Córdoba y Buenos Aires. Siempre sosteniendo con su discurso claro y pausado la necesidad de la construcción y la organización del poder popular, desde abajo.

2005 fue un año de un importante conflicto docente en Río Negro, como lo fueron muchos otros, antes y después, pero este con dos momentos de paro prolongado. En el segundo momento instalamos una carpa en la plaza de Cipolletti para sostener la movilización y dar el debate cada día. Para combatirnos se armó una "coordinadora de Padres" que en vez de apoyarnos como había sido en conflictos anteriores, se había constituido para combatir el paro docente y cierto día hicieron una marcha por el centro de la ciudad, justo cuando teníamos una asamblea docente en el Colegio Belgrano, frente a la plaza. Solamente Diego que nos acompañaba y un joven estudiante se quedaron en la carpa/global mientras todxs nos fuimos a la asamblea. La marcha de los padres antiparo, bastante exaltada fue hacia la carpa en amenazante actitud. Estoy convencido de que si hubiéramos estado allí lxs docentxs se hubiera producido alguna escena de pugilato. Pero sólo estaba Diego allí.

Cuando alguien nos alertó de la situación y fuimos hacia la carpa, los marchantes se retiraban por la calle y en la carpa estaba sólo Diego parado en la puerta. Ahí nos dijo: 'Estaban muy exaltados y creí que iban a tirar abajo la global, yo primero me asusté un poco, pero después me acordé de Lenin y los agité políticamente,



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

diciéndoles que sin los maestros no habría escuela pública, ni ciudadanos con derechos, que hay que sostener sus reclamos por salario digno, luego de tantos años que han sido maltratados, precarizados y hasta reprimidos por sostener siempre la defensa de la escuela pública. Sin los maestros no habría escuela pública. Me miraron asombrados y se fueron'. Como una marca indeleble conservo esa impresión de asombro por su casi inocente confianza en sus convicciones, que no dudaría en llamar revolucionarias. Las mismas que habré ejercido cuando fue a la comisaría, al inicio de la dictadura, para reclamar la libertad de los presos políticos. Las mismas que le escuché expresar tantas veces cuando íbamos a reunirnos con compañerxs de distintos sectores y lugares (desocupadxs, estudiantes, trabajadorxs rurales, de la fruta, de la construcción, del hielo, estatales, docentes, hospitalarixs, judiciales, comunidades mapuches, pequeños productores rurales, ladrilleros y tantos otros) para proponer la organización popular en la CTA, a la que tanta perseverancia aportó Diego Vergara hasta casi el final de sus días, cuando la diabetes y distintos achaques lo fueron alejando hasta apagarlo en el transcurso de esta desgraciada pandemia, cuyo contexto sumado al abandono de la salud pública en nuestra ciudad, no le dieron más oportunidad de seguir viviendo.

Estos recuerdos vivos y presentes son los que nos permiten sostener su Memoria y, a pesar de la oscura despedida del momento, sin poder siquiera juntarnos, decirle compañero/camarada Diego Vergara Hasta la Victoria Siempre". (Autor: Héctor Luis Giannini, docente Jubilado y militante social.)

Asimismo a agradecemos a Bárbara Palumbo, compañera de militancia de Diego Vergara por los testimonios brindados para elaborar el presente proyecto.

Ese reconocimiento social debe tener su correlato en los ámbitos institucionales y recordar por siempre a una persona humilde y sencilla, pero a la vez valiente y generosa, que si bien el aislamiento de la pandemia no nos permitió acompañar su despedida, con este homenaje convocamos a honrar por siempre su memoria. Hasta la Victoria Siempre compañero Diego Vergara.

Por ello:

Autor: Héctor Marcelo Mango.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

DECLARA

Artículo 1°.- Su reconocimiento a la trayectoria del Sr. Diego Vergara, militante y luchador incansable en favor de los derechos de los trabajadores, las trabajadoras y de los derechos humanos, comprometido en la construcción de una Patria Grande unida y más justa. Diego Vergara, recientemente fallecido, quien fue trabajador de Agua y Energía y delegado del Sindicato de Luz y Fuerza de Río Negro y Neuquén, sufrió la persecución de la última dictadura cívico-militar que lo dejó sin trabajo por reclamar la libertad de sus compañeros detenidos y por reivindicar los derechos de la clase trabajadora.

Artículo 2°.- De forma.